

que se mira con veneración por lo grande, por lo libre, por lo bello... » Separado de su padre, absolutamente libre ya, emprende viajes sin itinerarios ni proyectos, atraído sólo por lo desconocido. Su vida no es nada más que la de un errabundo que camina en busca de horizontes insospechados, experimentando el goce de sensaciones inéditas. A través de su bagabundeo, bajo las inclemencias del Baragán, convive Panait Istrati con el campesino rumano; él, hijo del pueblo, ve cómo se le explota y cómo es víctima de las injusticias de una sociedad egoísta y acaparadora en sus placeres.

Hay un hecho trágico que ha conmovido el alma de Istrati, y que pinta en trazos vigorosos y llenos de humanidad. Los habitantes de una aldea padecen hambre, y la autoridad permanece sorda ante el clamor angustiado de los aldeanos. No son oídos en sus peticiones; por eso ellos deciden hacerse justicia; destituyen a las autoridades violentamente, requisan alimentos, castigan a los inescrupulosos. Y el pueblo fué feliz; se comió entonces como nunca, se bebió buen vino y en abundancia, y se habló mucho. Pero cuando estaban en lo mejor de su regocijo, aconteció lo de siempre. Dejemos que Panait Istrati nos lo cuente:

« Súbitamente, se oyó el silbido de un cohete, que cortó el aire. Un cañonazo partió del montículo más próximo, e hizo temblar al pueblo entero, y un obús estalló sobre uno de los carros de la plaza.

.....

« Así empezó el bombardeo de Tres-Villas, demostrando a los campesinos que si podían morir de hambre, sin que nadie se metiera con ellos, no sucedía lo mismo si intentaban hacerse con los medios de vida necesarios. Esto estaba prohibido... según de quién se trataba... »

A pesar de que no creemos que el arte tenga finalidades interesadas y precarias y de que pueda servir de cátedra, consideramos que el artista ennoblece su misión de creador de bellezas cuando bucea en el alma del pueblo presentando escuetamente su vida misérrima y sombría. De esa pintura descarnada, acaso sin más emoción que la que nace de la propia creación, fluye un profundo sentido social, que nosotros debemos recoger como la manifestación de una realidad que hay que corregir. Así, por la lectura de esta novela de Panait Istrati que hemos comentado, sabemos ya cuál es la situación del campesino rumano; pero como Panait Istrati relata los recuerdos con fervor comunicativo, hubo también en nosotros una crispación de protesta.—*Milton Rossel.*

LAS LANZAS COLORADAS. Es el último número de Biblioteca *Zig-Zag*.

Las Lanzas Coloradas es el título correspondiente al N.º 56 de la simpática colección Biblioteca *Zig-Zag*, a la cual debemos el conocimiento de autores realmente valiosos, como Maurois, Zweig Lajos y otros. No menos valiosos es Uslar Pietri, el

joven novelista venezolano autor de esta obra. *Lanzas Coloradas*, es un libro que sólo puede parangonarse a otras novelas americanas de tanto prestigio como Doña Bárbara, La Vorágine y Don Segundo Sombra.

La guerra por la independencia venezolana está descrita con tal interés que causa emoción. Hay vida, alma, pasiones, heroísmo, caracteres en este libro. Hay también figuras tan bien tratadas como las de Bolívar y Miranda, amén de los personajes protagónicos, que se conquistan toda la simpatía del lector.

No hay duda de que si Biblioteca *Zig-Zag* continúa entregándonos autores modernos tan grandes, su prestigio crecerá más aun. Se lo merece por otra parte.—L.

LOS SALVAJES, por *Miguel Artzybacheff*.

El afán de vender hace incurrir a los editores en graves faltas. Hace tiempo la Colección Osiris publicó una obra de este mismo autor, *Ase-sino de sí mismo*. El editor había puesto, bajo el título, la siguiente advertencia: *cruda novela rusa*. La novela no tenía nada de cruda. Comparada con otras de este autor, resultaba inocente. En consecuencia, la intención del editor, al poner esa frase, era la de atraer al lector con malas artes. Ahora, bajo el título de la obra que nos ocupa, el editor reincide en tan ridícula falta. Bajo el título de la obra, añade: (*Tragedia sensual y libertina de una familia miserable, depravada e incestuosa*). Esto ya no tiene carácter literario. Es

simplemente policial o pornográfico. Comprendemos que los editores quieran vender lo que editan, pero no por eso han de rebajar las obras anunciándolas como si se tratara de producciones firmadas por Joaquín Belda o El Caballero Audaz. Debe existir la continencia en los avisos y en la propaganda.

Esta *tragedia sensual y libertina de una familia miserable, depravada e incestuosa*, es una interesante novela de Artzybacheff, el autor de *Sanin*, *El Límite*, etc. Mas que una novela, pretende ser una crítica del espíritu ruso, una exposición de la psicología de ciertas capas de ese pueblo. Artzybacheff es anti-bolchevique y se ha valido de este libro (1) para demostrar, a los que de ello quieran convencerse, que el pueblo ruso es el menos llamado para crear sistemas sociales. Así lo dice, por boca de un fiscal:

¡Triste día será aquél, en que privados del guía que nos preserva de nosotros mismos, podamos llegar a ver cumplidos todos nuestros caprichos! Como chiquillos jugando con el fuego, abrasaremos hasta los fundamentos de nuestra desdichada patria, lo destruiremos todo, lo aventaremos todo. Porque en la inconsciencia de nuestra ignorancia, hemos perdido cuantas oportunidades se nos han presentado, hemos abandonado todos los objetivos sin llegar jamás a alcanzarlos. Y hundidos ahora en un mar de utopías, despertaremos, habrientos y haraposos, como mendigos que, tras de haberlo perdido todo, ¡se pierden también a sí mismos!... Aunque ello nos duela, hemos de confesar que nuestro pueblo, al igual que otro cualquiera que haya vivido

(1) Colección Osiris. Santiago, 1932.